

El Progresista

PUNTOS DE SUSCRICION

En su ADMINISTRACION Camacurá Num. 4.
En el Cordon LIBRERIA DEL CARMEN al lado de la Iglesia.

Organo de los intereses de la sociedad de color

REDACTORES—Andrés Seco—Marcos Padin

BASES DE LA SUSCRICION

En Montevideo..... 50 cts. por mes.
En Buenos Aires..... 15 \$ " "
Número suelto..... 20 centesimos.

ESTE PERIODICO

Se publica por la Imprenta Hispano Americana
Calle 33 N° 113

Saldrá todos los Jueves, la suscripcion se cobrará al repartir el segundo número de cada mes.

Avisos y solicitudes

Con arreglo á la tarifa del establecimiento

EL PROGRESISTA

MONTEVIDEO, SETIEMBRE 25 DE 1873

Igualdad ante la ley

II.

Quedamos en nuestra número anterior, que nos ocupáramos con mas detencion en este, vamos á hacerlo, por que tratar sobre este tópico, es tratar sobre unas de las cuestiones de mas trascendencia para nuestra oiedad.

Decíamos en el otro artículo, que en los batallones era donde estaba mas distante de hacerse efectiva esa ley, vamos á probarlo. Porque un soldado de color, aunque permanezca veinte ó mas años en un batallon, jamás es nombrado, no pongamos otro grado pero ni alférez?

¿Y porqué el blanco, por que es hijo del Dr. Tal, no bien pone los pies en el cuartel y ya me lo tenemos plantado de capitán? Cuando ni echar sabe un fusil al hombro, pero si agarrar á palos á los pobres militares que en diversos casos, suben y lo pueden enseñar al flamante capitán de compañía.

Porque? Porque el soldado es negro, y por ostentar un color oscuro, no tiene sentimientos no tienen nada, es un autómatas.

¿Oh lógica de la comandita!

Conceder al hombre por que es de color fuera de ley, como individuo que no tiene sentimientos, como el mejor blanco un sarcasmo, una apostasia, que solo se encierra en aquellos corazones empedernidos, faltos de idea noble, de sentimientos generosos.

Crear que el hombre por que sea negro no puede ser digno de ocupar el grado que le compete, des del instante que ha prestado sus servicios, tal vez mejor que aquel que se lo niega es mas que apostasia, indigno de una patria como la nuestra donde se respira el aura de la libertad.

¿En aquella gloriosa epopeya de los nuevos años, quienes fueron los que se distinguieron por su valor y su arrojo?

Sino nuestros hombres de color

Quienes los que mas servicios han prestado á la patria durante nuestras revoluciones?

¿Quienes, sino el hombre de color?

Y entonces porque no puede ser digno de representar en cualquier puesto público, des del instante que son los que mas se han sacrificado por darle á esos mismos hombres blancos que hoy protestan de ellos, patria y libertad.

Contesten hombres blancos sin conciencia, hombres que abrigan en su seno los sentimientos mas depravados para nuestra raza,

Nuestra raza que como hemos tenido ocasion de decir otra vez, que en cada hombre se encuentra un soldado, en cada soldado un héroe, y en cada héroe, un mártir.

Igualdad ante la ley, hé aquí el dilema, hé aquí lo que están lejos de querer comprender varios que no se acuerdan de esa ley, hasta llegado el momento, ocúltese aquel y vamos nosotros, la carne de cañón, seamos los primeros, por que somos para varios la clase desheredada.

Pero no desesperemos, ha de llegar el día en que esos mismos hombres, que hoy nos consideran por tal, queden desengañados, vean que somos tan iguales á ellos que aunque nuestra faz es oscura, abrigamos unos mismos sentimientos, unas mismas aspiraciones.

Y entonces tendrán ocasion de ver, los que hoy no quieren ver que nuestra carta

fundamental no hace excepcion de nuestro color.

En el próximo número continuaremos.

—0—

No mas silencio

Somos iguales ante la ley, somos ciudadanos de una misma nacion, una misma bandera nos cobija, un mismo código nos rige al blanco, al negro y al mulato; esto es lo suficiente para que reprochemos los advitrios que cometen algunos gefes por tener la fuerza en su mano, violando las leyes que nuestra Constitucion dicta, y atropellan los derechos de los ciudadanos.

Derechos que en todo país republicano, deben ser venerados como el sagrado nombre de Dios.

¿Si los derechos del ciudadano, que son los que defienden la patria, cuando esta se halla en peligro no se respetan, que es lo que entonces respetarán?

¡Nada, absolutamente nada!

Y esto, á quien se le debe dar la culpa? á nadie mas sino al Gobierno, que no hace cumplir estrictamente, las leyes, que se encomiendan bajo su celo, para que el vele por el adelanto de la nacion, y el bien estar de los ciudadanos.

Sean estos de la raza á que pertenezcan, y estamos por decir, que aun debia ser mas respetada la nuestra, por la razon de que es á quien se le debe la libertad de la patria, y á quien deben las glorias, muchos de los que hoy son los corsarios mas declarados de los hombres perteneciente á esta.

Que somos iguales, dice nuestra Constitucion, y es lo que nosotros pedimos, basta de sufrir en silencio esas tropeliás, y abusos que hasta hoy se cometen con los hombres de nuestra sociedad, como ser arrancar á una madre un hijo único, cuando estos se hallan exceptuados por la ley, tan solo por ser negro,—para estos no existe la ley, esto lo dictan los esgoitas.

Contesten los que así lo creen, conteste aquel señor gefe que decia que los negros no eran gente, y entonces le haremos ver á quien debe el haber ganado sus galones.

Conteste aquel otro gefe que habiéndose propuesto para oficial de su cuerpo á un sargento del mismo, dijo: que no estaba de acuerdo con la eleccion, pues el individuo era de color.

Conteste que tambien le preguntaremos á quien debe el grado y nombre que hoy tiene sino á los negros.

Pero de seguro, que no han de desplegar los labios ninguno de ellos, por que temen el desprecio de los verdaderos ciudadanos y de los pueblos que se llaman demócratas y de los gobiernos, que hacen cumplir las leyes que la Asamblea, ó mejor dicho la Nacion encomienda en sus manos, para que haga cumplir estrictamente lo que estas determinan.

No contestaran, porque conocerán su error, y su vergüenza se lo impedirá, y sus conciencias les gritará que han cometido la mayor de las injusticias con los ciudadanos á quien se les debe los laureles de la libertad, y que ha violado los sagrados preceptos que la Asamblea Constituyente, el 25 de Agosto de 1825 sancionó con todo rigor y fuerza de ley.

No contestarán, por que entonces verán sus faltas relucir en el círculo de los malos patriotas, y de los indignos de llevar el nombre de ciudadano.

Ahora bien, ¿dónde iríamos á parar, si cualquier gefe de batallon, siguiera como anteriormente, cometiendo abusos, y toda clase de injusticias, con los hombres de nuestra raza?

Muy fácil es adivinarlo,—darian rienda suelta á la sed de envidia, por que conocen que nuestra fuerza es muy grande y nuestro valor imponderable.

Hoy estamos en la época mas ventajosa para dar libre y espontáneamente nuestras ideas, de declarar, y manifestar sin ostáculo alguno los males que nos han hecho.

Tambien estamos en el caso de decir que hay varias personas que desconocen las leyes, para los hombres de color.

Y estos son los que desconocen el artículo 132 estos son los que solo desean para nuestra raza el desquicio,

Porque la persona que se considera buen ciudadano no abriga tan mezquino proceder.

Para que se constate mas este hecho no hay mas que hechar una mirada retrospectiva á los trabajos electorales pasados.

Se luchaba como era de esperar los partidos litigantes de la nacion, unos contando por su parte el triunfo, otros por otra, temiendo la derrota.

En medio de este torbellino de partidos políticos, se levantó el Club Libertad defendiendo el partido colorado, y he aquí que lo segunda otro club de raza de color apoyando las ideas del Libertad.

Siguieron como es de esperarse los trabajos electorales con el éxito que se esperaba. En este tiempo concurría á dicho club el señor don Fulano y D. Mengano, esto es mientras que no contaban con el triunfo, pero, vino el escrutinio general, y tuvieron la seguridad de que tenían mayoría sobre el partido contrario, y entonces ya no existía la igualdad, como anteriormente habia existido, y no tan solo se borró esta sino que vino á sustituirla el escrito por un gefe de la nacion, que dice: *El negro no es gente.*

Aun esto no hubiera sido nada, sino que uno de los mismos que apoyaban las ideas de llevar un hombre de color á la Representacion Nacional que dignificara nuestra raza dijo, olvidándose de sus palabras, que diria el extranjero al ver un negro sentado en las bancas representativa.

Cómo se conoce que este señor, estaba muy poco enterado, en los hechos del Parlamento Americano del Norte.

Y hay todavia quien dice, que en nuestra República, solo existen amigos de nuestra raza.

No queremos negar, que los halla pero para cada uno de ellos que existe hay diez que no lo son.

Es preciso convencerse que por mas que varios, quieran demostrar ser nuestros amigos, debemos comprender que todo es farza nada mas que farza.

—0—

Recogemos el guante

Con gusto hemos visto que en el último número de nuestro estimable colega de la vecina orilla, *El Artesano*; un tal J. J. Llanes, nos arroja el guante, proclamándose desde ya; adversario nuestro, no sabemos si el tal individuo, existe verdaderamente en Buenos Ayres ó aquí en Montevideo, sea como fuere, recogemos el guante, en la conviccion que hemos de probarle que nuestras

opiniones no son estraviadas.

Y á mas que tendremos harto honor en medir nuestras pequeñas fuerzas, con un contendor de la talla que parece ser el tal J. J. Llanes.

Nos emplaza para el próximo número, quedamos emplazados para él.

Si en la discusion que vamos á sostener no encuentra aquella elocuencia que con justa razon requieren estos casos en cambio sin ella, encontrará la verdad lisa y llana Sr. J. J. Llanes en la conviccion que le hemos de probar como hemos dicho anteriormente, que nuestras opiniones no son estraviadas.

Quedamos emplazados, y esperamos; aun que no por mucho madrugada amanecerá mas temprano.

—0—

Año Abel el de "El Artesano"

He leído con gusto lo que le manda decir en su carta á los redactores, y me alegro mucho, ahí ha dao á probar amigazo Abel, que usted es un mozo leído y escribido, en el otro número le cantaré una décima haciendo un retrato de su figura.

Me gusta y guelvo á decir siga; y las pruebas cuanto antes.

Jue pucha conño Abel.

Hasta el Jueves se despiden su amigo.

El Ronco.

—0—

Por falta de espacio

Postergamos la contestacion al bravo de D. Abel el de *El Artesano* y un artículo de nuestro apreciable amigo Timoteo Olivera.

Prevenimos al nunca bien ponderado sapientísimo é ilustrísimoño Abel el de *El Artesano* y otras yerbas, que esto; no priba que dé á luz cuanto antes las pruebas, que posee pues estamos prontos á asumir toda la responsabilidad que se presente.

Venga Vd. con sus pruebas y fuera la carreta.

—0—

Folleto

La afluencia de materiales nos priba dar á nuestros lectores el placer de recrearse en esta interesante seccion de nuestro periódico.

NIDAL

Salud y larga vida es lo que os deseo, al reaparecer en esta seccion cronicada.

Habéis de saber, que aun que á trascurrido un año, en que por vez primera tuve el honor de escribir para vosotras, en las columnas de la inolvidable *Conservacion*, este mi individuo, siempre es Pichon, por que aun no puedo salir del Nidal, en que ya he echado como pichoncito que es.

Lo que os prevengo carisimas lectoras es q' os no descuideis por que ahora vuelvo á empuñar la penola como antes, y estoy propuesto á no perdonar ningun viviente, bien femenino ó masculino, y tener cuidado por que poseo unos ojos como un Argos!

..

Pasemos á otro asunto.

¿No habéis estado querida lectora ó lector, en el baile con qué nos obsequió nuestro amigo Gambino, con motivo del bautizo del hijo de él?

¡Apuesto dos veintenas á que nó Pues no sabeis lo que habéis perdido.

Aquello estaba magnífico, delicioso, era un verjel.

Figuraos que se encontraban la simpática R. la nomenos N. las hermanitas de G. ay..... hasta escalofrio me dá el acordarme de ellas.

Y que podré decir de los licores, desde el buen padre Kerman, hasta el mas insignificante vino.

Lo que es yo por mi parte y cierto ami-

go que no nombro deseáramos que siempre nos diera el amigo Gambino, ratos tan agradables como los de la noche del 19 del presente.

Tenemos el placer de anunciar que desde el jueves de la semana anterior, se encuentra entre nosotros nuestro apreciable amigo Benjamin Irigoyen, aun que su permanencia en esta, será breve, no por eso dejamos de deseárselo toda clase de felicidades, es decir con la fulanita por quien anda medio fogoso.

Jesus!!! que horror. ¿habeis visto dos jóvenes que existen en nuestra sociedad, muy aficionados á el can-can.

¡Si que los debeis conocer por aquello de carnaval!

Horror! Furor!

Y yo lectoras sostengo que aun que vosotras no sois aficionadas á ese baile, no por eso deja de ser uno de los mas agradables, y si no acordais del suceso aquel.

Una noche en el alcazar.

¡Quien habia de pensar!

Suspendieron las cuadrillas,

Por tanto bailar can-can.

Y en efecto por que los extremos se tocaban, aquello era delirio, frenesi, que rayaba en locura.

¡Y á todo esto que es un can-can furioso!

Voy á deciroslo en verso.

Can-can. Baile francés.

En el que imprudente brilla.

Primero la pantorrilla.

Y un poquito mas despues.

Basta de can-can, y pasemos á otra cosa mas saludable.

Existe un demonio de mujer, que se llama Lorenza y me á pedido que le escriba unos versos, pero es tan horrible, tan deforme, que no tengo ha que dirijirselos sin embargo, alla van si te enojas, rascate, oido que templo mi lira, para cantar.

A LORENZA

En la academia Lorenza
Versos pidiéndome vienes.
Y desde el pié hasta la trenza
Nada de ellos digno tienes
Si no es tu poca vergüenza

Si me los pidieran Juana,
Manuela, Angela, ó Rosa,
O Carmen, ó su hermana,
No solo versos, que aun prosa
Les diera de buena gana.

Pues sin temor de un fracaso,
Con luz del sol ó de estrellas,
Mano á mano, y paso á paso,
Puede con cualquiera de ellas.
Subirse un hombre al Parnaso.

Pero tú... ¿á qué me atormentas?
Con tu exigencia importuna,
Si entre las gracias que ostentas
No hay digna de versos... una?
Y sino... vamos á cuentas.

Lo primero con que me hayo
Si empiezo por el paraje
Do tiene la cresta el gallo,
Es un moño tan salvaje
Cual la cola de un caballo.

Yo no sé quien te lo cuida
Ni que mano te lo peina
Mas juraré por mi vida
Que á República con vida
La anarquía que en él reina.

Cuelgante á un lado dos rizos,
con tres á la parte opuesta
llevas tambien colgadizos
siendo los cinco postizos.
para completar la gesta.

Y aun no es esto lo mas duro
ni lo mas chocante y raro
sino el ser, segun reparo
unos de castaño oscuro
y otros de rojo muy claro.

Tienes los ojos de hormiga
la nariz... ¡maldita sea!
con mas granos que una espiga
en fin, hasta que te diga
que eres Lorenza muy fea.

Y que por mas que tu amor,
en tu seno se albergara

difícil es que se hallara,
un ciudadano elector
que diera el voto... á tu cara.

Hay tienes explicado fea Lorenza, en lo que tú eres.

Versos me pediste, versos te escribo, porbiéndote que jamás me los pidas en la Academia.

—¿Con que no era academia la casa aquella?

—¡No señor! por que es única y exclusivamente un punto de reunion para la sociedad de color.

—¿Pero cómo puede ser ello, si la casa ostenta en su frente bandera, farolito y por apéndice 5 reales si vd. quiere bailar?

—Pues no señor, será todo lo que ud. dice, pero menos Academia, así nos lo ha comunicado el señor Alsina en las columnas de El Ferro Carril.

Este diálogo sostenian dos finchados de nuestra sociedad, sin duda despues que acabarian de leer lo que nos largó el viernes don Eulojeo, la lastima que en esto vino un organillo la danza aquella. Estas haciendo el papel del pavo, y nos privó de oír á nuestros interlocutores.

Diálogo entre dos serenos

—Las once en punto y sereno

—Y nublado, vive Cristo

—Yo las estrellas he visto

—¿Pues entonces no estas bueno

—Pero si está el cielo lleno!

—Es que el vino puede tanto

—¿El vino? Yo me atraganto

—En vano el vicio me afias;

Canta tu lo que tu veas,

Que yo veo lo que canto.

Y aquí os da un saludo
Con todo su corazón
Vuestro humilde croniquero
Vuestro elegante

Pichón.

MISCELANEA

Una noche pesaroso
me fui poco á poco á casa
quise escribir, mas no pude,
y me soplé en mi gran cama.

Púseme á reflexionar
á cerca de una muchacha,
que al mirarla en el paseo
me robo todita el alma.

Unas veces me decía:
—No era del todo muy mala.

Otras veces:—Si la encuentro
no he de mirarla á la cara,
pues fué á mi saludo esquiva
y al de otros descarada.

En esto el sueño podía
mas que la memoria grata,
quedándome tan dormido
que con estruendo roncaba.

Así, como á media noche
oigo que á mi puerta llaman
con golpes muy parecidos:
á un repique de campana.

—¿Quien es? digo—Abra V. pronto,
me responden: pronto abra.

—Si vd. no dice quien es,
no he de abrir.—A vuestra casa
hoy llega el señor Cupido

que viene á consulta larga
yo me volé al otro lado
y dije:—Hermano, se engaña;

Será á la casa de junto
donde vais, con que buscadla
en esto, muy sutilmente
y sin decir mas palabras.

Por el ojo de la llave
en la alcoba se me zampa,
guardando bajo el embozo
sus flechas, arco y aljaba.

Fué tan terrible el coraje
que me dió al verle la cara,
que me tapé prontamente
hasta con las almohadas.

El era tuerto, pelado,
chico, asqueroso, sin barbas,
y en fin, cuanto feo puede
ser uno de nuestra casta.

Y reparando en el arco
y las flechas preparaba,
plantéme en el suelo y dije:
—¿Que va usted á hacer caramba?

—Ahora lo verás, prorrumpo.
Pero yo ya enarbolaba,
mi airoso brazo con brio
y le di tal bofetada.

Que en el suelo le tiré
con estrépito y con rabia,
Púsose en pié, y al momento

por las greñas me agarraba.

Yo muy bien le sacudia,

mas el me samorreaba;

nos dimos mil coscorrones,

mil tirones, mil patadas;

Rompieronse las flechas,

se le desgarró la capa

nada á mi se me perdió

por que desnudo me hallaba.

Y fué tal el alboroto

de nuestra heroica batalla,

que los vecinos confusos

acudieron á mi sala.

Rompieron la puerta, y luego

entraron, no hallando nada

pues Cupidillo cobarde

huyó con ligeras alas

Miréme si estaba sano

ó si herido de su aljaba,

y me vi bueno y robusto

como anteriormente estaba.

Y el lado del corazón,

que es donde dicen que clava

sus dardos ese chiquillo,

sin daño alguno miraba.

Entonces volví á milicho

contento como unas pascuas,

y dormí tranquilamente

mas tiempo del que pensaba.

No hay cuidado—Que algun día ha de lle-

gar, decía un gallego el otro día.

Los transeúntes lo miraban, sin ninguno

atreverse á preguntar que era lo que llega-

ria.

La gente se amontonaba, sin saber el con-

tenido de las palabras del gallego.

Unos reían, y otros al verlos tambien se

reían

Allí se podia decir, aquel antiguo adagio

que dice:

De que ries sonso de ver reir otro sonso.

El gallego continuaba con el algun día ha

de llegar.

Por fin llegó uno de esos curiosos, que

nunca faltan, y se acercó al gallego y le dijo:

—Que es lo que ha de llegar.

El gallego fijó la vista en el jóven, como

con alegría, y exclamó:

—Sabeis lo que llegará un específico pa-

ra curar á los curiosos.

GALERIA FEMENIL

—Trinidad á tres hace cucamonas

—Le consiente su nombre tres personas

—Amparo ha puesto tísico á Juan Haro.

—El amparo de Amparo cuesta caro.

—Soledad se ha marchado con un hombre

—Pues Soledad protesta de su nombre.

—Doña Coral se ahogó en el Ponto Euxi.

—Ese coral ha vuelto á su destino.

—Sale Casta á centésimas subasta.

—Mucho abunda la casta de esa casta

—Rosa tiene rarezas peregrinas.

—El proverbio:—«no hay rosa sin espinas»—

—Piedad es más pantera que muger.

—Diferencia entre el debe y el haber

—Me caso con Angutias que me ama.

—¿No temes que su nombre sea un programa?

—A Esperanza por bella se computa.

—Y virtud teologal que es sin disputa

—Consuelo es harto pródiga en consuelo.

—Ya pasa de mujer á caramelo.

—Seis tiene Encarnacion en el Hospicio.

—Eso es tomar el nombre por oficio.

GRAMÁTICA—¿Cuántos son los géneros del

nombre?

—Son tres: masculino, femenino y neu-

tro.

—Ejemplo al canto.

—El pez, la pez y... Lopez

MANDA—Quiero dejar cien duros á mi so-

brino, para que me encomiende á Dios.

—Eso es dejar cien duros al diablo, tío

EL BULTO—Haber queridas Electoras que

opináis de esta composición.

Decía el primer actor

á una dama embarazada:

—Vuelve hacia mí la mirada,

virgen de primer amor.»

Y oyendo el paso un labriego,

hombre por demás sencillo,

diz que exclamó—«Pobrecillo!

La pasión lo tiene ciego.»

Dos PERIODISTAS—He leído tu artículo de fondo.

—¿Y que te parece?

—Que creo descubrir el fondo de tu artículo.

—No es artículo de fé, amigos.

—Pero es de esperanza, compañero.

LA CARTA—¿Y que mas?

—Le pone usted que no le olvido un momento.

—Y vá de dos veces. ¡

—Que no hago más que leer sus cartas y besar su retrato.

—Y vá de tres.

—Y que sospecho que estoy de tres meses.

—Señora, ¿no hace un año que está en la vecina orilla?

Y que importa! El me decía en su última que para el amor no hay distancia.

HAY VÁ—queridas lectoras esa composición, pido que la lean por que es de mi redactor Padin.

ALA SEÑORITA A. W.

Yo te vi un día ángel hechicero

como clavel primero

que una planta brotara,

Por que tú eras mi guía, mi lucero

Mis ilusiones y mi amor primero,

Y en tus perfumes suaves me estaciaba.

—

Eras tu bella, pura y candorosa

como las rosas

que en el abril,

A la brisa perfuman amorosa

Yo devi comprender que eras hermosa!

Mas la esperanza toda la perdí.

INVESTIGACIONES

—Es indudable, para mí al menos, que los gitanos proceden del Egipto, y así lo creen ellos y lo dicen.

—Hay quien asegure que traen su origen de la India; encontrando similitudes de palabras, caracteres, costumbres, rasgos y....

—Yo he leído, no sé donde, que son descendientes de los eunuocos antiguos.

EL LOBO.

Un Obispo de Vich, dispuesto á la visita de su diócesis, se proporcionó un buen carruaje de camino y un famoso cocher, que á fuer de catalan reniegaba como un condenado; pero Su Ilustrima se cuidó de advertirle que á la primera blasfemia ó concepto mal sonante lo despediria irremisiblemente, y el hombre en cada mal paso del molino, atolladero de las mulas ó percance de su oficio, se pimitaba á decir:

¡Malhaya el lobo!... Perro lobo!

El Obispo y sus familiares, notando esta fórmula extraña, tenían viva curiosidad por saber el concepto que incluía aquella perpétua invocacion del lobo.

—Oye, Peret, (le preguntó al fin Su Ilustrisima) ¿qué quiere decir eso de—picaro lobo—y de—malhaya el lobo,—que gritas á cada momento?

—Nada, señor; pero como no puedo decir votos, ni riesgos, ni...

—Ah! de ninguna manera.

—La pego con ese indino lobo...

—Pero ¿qué lobo es ese, hombre?

—Tomal el que no se comió á Cristo cuando era cordero

PREGUNTA

—¿Quieres un muslito del capon?

—Papá ¿por qué le dices capon á ese gallo.

Porque cantaba de contralto hija.

CAPRICHO

—Papaito mio, tengo un antojo.

—Habla, polla exigente.

—Quiero un perrito havanero, como el de la viuda de Horcajo.

—Nunca.

—Es lo primero que me niegas papá.

—Pideme un terranova enorme; un mastín monstruoso; un perro de San Bernardó; de Siberia; un Cerbero...

—Pero si yo lo quiero como el de la viuda.

—Jamás.

—¿Y por qué?

—Porque detesto á esa raza canina.

—¿Te ha hecho algun mal?

—Se lo ha hecho á varios conocidos míos, y basta de conversacion en el asunto.

Adios queridas lectoras
ya Miscelanea no habrá.
Pues, *Pichon renace ahora*
con su maldito *Nidal*

Bucéfalo

VARIEDADES

Un apuro

Pobre M! Si vds. le conocieran, se harían amigos suyos!

Qué buen muchacho: no crea lectoras que lo de pobre es exageración, ojale fuera hipócritas.

El infeliz sigue una carrera con libros prestados, estudiando de noche para utilizar el día en copiar documentos que le pagan tarde y mal, y lleva una vida, en fin, que disputa su título al palacio de las Necesidades.

M. tiene dos sombreros, un muy viejo y otro un poquito más; dos chalecos, uno de ellos de hilo blanco, que con él puesto parece un duque, una levita anticuada, unas botas muy limpias, pero que parece imposible que pudieren tanto, y unos pantalones...

Pobre M! me da lástima.

Y como él es tan desgraciado!

Miren Vds., ayer tenía M. cinco reales, mundo y lirondo; ni un cobre menos ¡ay! y ni un cobre más.

M. esperaba dinero, pero los deudores, aquí lo mismo que en la Indo China; son tan perezosos! Si vds. viera! Los deudores no vinieron y M. que no había comido durante el día, se encontró al anoecer con apetito, y tuvo uno de esos razgos naturales en los necesitados y dijo: "¿Conque tengo hambre y tengo cinco reales? pues me voy a gastar todo este dinero en comida! Caramba!"

Si vds. no comprenden la osadía de M. consideren a Rothschild gastando su capital en una sola comida, y díganme si el sacrificio de M. no era hasta digno de un monumento.

En fin, que se vistió M. que se puso su chaleco blanco, tan limpio y tan planchado! y que fué a lo de Ruso en la plaza. Hé aquí la cuestión:

¿Quién había de decir que aquel joven tan desentido no poseía más que veinte y cinco veintenes en su bolsillo!

Entró pues, en la confitería tarareando aquello de la zarzuela *Robinson*.

Es la California

Un bello país;

Quiero yo llevaros...etc.

—¡Mozo!

El mozo media hora después.

—¿Que va a ser?

—Una de a 5 reales.

El de a cinco reales empezó a llegar, y M. que de ordinario comía mal empezó a regocijarse a la vista de los manjares.

¡Hombre! ¿pepinillos? ¡y tres que profusión! Hola vino tenemos, bien venido! calle; ¿dos sopas? Que abundancia! quien pudiera guardar una....

En resumen M. comió.. y guardó. Satisfecho ya el apetito, pidió un palillo se limpió los dientes, tarareó veinte tocatas de zarzuelas bufas, y llamó al mozo metiendo al propio tiempo dos dedos en el bolsillo del chaleco.

El mozo no vino, como de costumbre, y M. se quedó más blanco que este papel. ¿Por que.

Porque había visto que los bolsillos de su chaleco estaban vacíos, y que los cinco reales, los solitarios cincuenta centesimos se habían quedado en casa escondidos en el otro chaleco, y como temiendo abandonar su dueño.

El mozo vino:

—¿Había Vd. llamado?

—Si, traiga Vd...agua respondió turbado M.

El mozo trajo otra botella.

M. bebió y se puso a considerar como el trovador aquel.

Me he lucido! —decía.—¿Cómo saldré del apuro? Porque aquí no me conocen, no tengo reloj ni otra prenda que pueda dejar en

garantía; escaparse es muy criminal y traería malas consecuencias; quedarse aquí sentado es interminable porque los cinco reales que tengo en casa no han de venir a buscarme. ¿Qué haré señor, qué haré?

Y llamó otra vez al mozo y le dijo:

—Hombre mire Vd. me he dejado el dinero... en casa y ahora me encuentro con el apuro de que no puedo pagar.

El mozo frunció el ceño, volvió la espalda y dijo en voz alta «A mi qué me cuenta Vd!»

—Voto a... si alguno de estos señores que están comiendo me conociera... ¡Cállate! ¿no es aquel D. R.? Si D. R. es, el hermano del padrino de mi amigo Ricardo. ¡Si me conociera! pocas veces me ha visto, pero....

D. R. se levanta, se sacude las migas, limpia el sombrero con la servilleta, se lo pone, toma el bastón, y con paso lento se dirige a la puerta. Al pasar junto a M. se quita este el sombrero se levanta y dice: «Beso a Vd. la mano D. R.» pero D. R. se vuelve, mira a todos menos a M. y se marcha sin saber si lo han saludado o no.

M. pierde otra esperanza.

Uno que está detrás de él, dice a otro que está en una mesa inmediata... «¿Me hace Vd. el favor de un fósforo?» M. cree que es ocasión de meter baza, saca la caja, enciende un fósforo y se presenta al solicitante que le recibe con desdén diciendo: «muchas gracias; no le decía a Vd.»

Otra esperanza perdida.

Permanece otro rato indeciso y al cabo llama al mozo.

—¿Pareció el dinero?

—No señor, pero si me hace Vd. el favor de decirme dónde está el dueño de casa para pedirle....

—Es inútil, porque él dirá a Vd. lo que yo le digo, que no hay más remedio que pagar, Vds. se creen que con ir vestidos de dandis ya tienen entrada franca en todas partes. Pues no señor, lo que es a mi no me ha engañado Vd., desde que le vi sentarse dije: este quiere dar mico; pero amigo se engaña Vd., si señor, se engaña Vd. porque yo soy viejo en el oficio y a los tramposos los conozco a la legua....

—¡Miserable! ¡bribón! rufian gritó M. Y salió el dueño de la casa al oír los gritos.

—¿Qué es eso?

—Mire Vd. caballero. Yo he venido aquí a comer....

Pues pague Vd. y váyase.

—Pero si no tengo dinero.

—Entonces ¿por qué no pide Vd. limosna?

—Pero señor mío, si se me ha olvidado el dinero.

—¿Olvidado? ¿Qué casualidad! tú Pepe llama a un celador y veremos si este....

Llega el celador; M. protesta de que quiere pagar, el dueño de casa le dice mil picardías, y los celadores se sienten conducir a uno y otro ante el Gefe Político que decidirá lo conveniente, y salen a la calle, mientras el mozo se queda diciendo a un hombre de campo que se atraca de sopas.

—Si señor, de esto hay mucho en Montevideo, y es preciso ser muy listo para que no le den a uno chascos. Estos bribones abundan grandemente, y como van vestidos de señores, engañan a cualquier, ¡claro está!

En la calle encontré yo a M. conducido por los celadores.

En cuanto me vió me dijo: «¿tienes cinco reales?»

—Hombre, sí, tómalos.

M. se volvió y los entregó al dueño del café diciendo a los celadores: asunto concluido, ya está pagado el señor.»

—¿Lo ven vds? dijo el mozo a los celadores estaba de acuerdo con ese que será otro truan por el estilo, y ¡claro! está a salido le ha dado el dinero y..... ¡ah! Montevideo, Montevideo, á cuanto bribón cobijas.

En fin nos separamos, y M... me contó lo sucedido ¡Pobre!

¡Por que crean vds., que me dá pena ver sus necesidades, y no poder remediarlo!

ANDRES SECO

DIVERSIONES

SAN FELIPE

COMPANIA DE ZARZUELA

funcion del 1er. abono

Sábado

A pedido general se pondrá en escena la aplaudida zarzuela en 3 actos titulada:

EL JURAMENTO

Por las señoras Garcias, Quesada y los señores Landa, Astor, Villareal, Atilano y Allá.

Domingo

Visto el éxito extraordinario que obtuvo en su primera representación, se pondrá en escena la popular zarzuela en 3 actos titulada.

CATALINA

Desempeñada por las Sras. Garcia Quesada y los Sres Astor, Landa, Villareal, Allá, Carbajo, Rubio.

Coro de ambos sexos.

Canbineras, reclutas, Soldados, 2 bandas de música.

A las ocho.

NOTA — Proximamente la preciosísima zarzuela nueva «Cadena de oro» letra del célebre Larra y música de Arrita.

PLAZA CAGANCHA

Gran Hippo Curriculum Europeo

ESPECTACULO SIN IGUAL

Para el abado 18 de setiembre

EL HOMBRE

VOLADOR

En Paris, Lóndres, Dresde Hamburgo, Viena, San Ptersburgo, Rusia, New Yoeck, Bombay Calcuta, Sydney, Melbourne y Manila, ha arrancado nutridos aplausos etc.

BRILLANTE FUNCION

Sublimes actos ecuestres,

Suntuosos juegos de salon

Variados trabajos por los

CRISTY'S MINSTRELS

En su parodia

DE PRIMA DONA

PRECIOS

Palcos.....	3 ps.
Lunetas.....	50 cts
Entrada general.....	60 "
Media entrada para niños	30 "

—o—

GRAN EXPOSICION

DE

FIGURAS DE CERA

La Esposicion seguirá abier-tatodos los días útiles de las 4 de la tarde hasta las 10 de la noche.

Además de las magníficas figuras en exhibicion, seguirá en tamaño natural las importantes figuras del doctor.

FELICIANCELI

Y los cuatro asesinos, re-presentando la ocasion de ese asesinato, obra en la cual se han esmerado los artistas para su ejecucion.

A pedidode muchas familias continúa en exhibicion elaplau-dido cnadro de los gauchos en una pulperia de la campaña.

El salon estará vistosamente decorado y un buen profesor de piano tocará varios trozos de música, y una banda mar-cial tocará durante las hora de Exposicion.

ACUDID

Todo el que no haya concurido al her-moso Salon de FIGU-RAS DE CERA, por q' este establecimiento, permanecerá muy po-co tiempo habierto.

No perder tiempo, que es uno de los re-creos mas agradables.

CAFE VESTA

Grandes bailes

Los días sábados y domingos, siend es o clusivamente los domingos, para las peres-nas de color.

PRECIOS.

Entradas para hombres.....50 cts.

señoritas....gratis

Empesará á las 10 de la noche y concui-rá á 4 de la mañana.

AVISOS

LIBRERIA DEL CARMEN

Cordon al lado de la Capilla

En este establecimiento, se encuentra toda clase de libros, y pa-peleria á precios sumamente mód-icos. Suspendemos los detalles de los fectos hasta el número siguiente.

**¡Fuera el bombo!!
AL POSITIVISMO**
ALMACEN CALLE DE ZABALA
ESQUINA RECONQUISTA
NUM. 100

En esta casa encontrareis un selecto surtido de todo lo concerniente al ramo, á precios sumamente módicos.
s. 4 15 p.

¡Gran Pichincha!

Acudid si quereis desengañaros
Al almacen Reconquista esquina Treinta y Tres

El propietario de este establecimiento, pone en conocimiento del público que, en su almacen se encuentran toda clase de efecto de uicho ramo, siendo estos inmejorables en su calidad.

Licores y bebidas de las principales fabricas del extranjero.

A precios equitativos.
s. 15-p.

SALEN
PARA CORTAR EL PELO
101-ANDES-101

En este hermoso salon se corta el pelo y se hace toda clase de trabajo, con prontitud y esmero.

CAFE VESTAL
125 RECONQUISTA 125

Recurrid á dicho establecimiento que
sereis bien servidos.

Setiembre 4 permanente.

**Zapateria de
SENTUBERRI**



Gran surtido de botines de todas clases.

De Caballeros.

De Señoras

De Niños y niñas.

Todos por la mitad de valor.

Corred si quereis ser bien servidos y por poco dinero.

IMPRESA
HISPANO-AMERICANA
113-CALLE TREINTA Y TRES-113

En este establecimiento se hace toda clase de trabajos tipográficos, como ser:

ESQUELAS FUNEBRES,

CUENTAS,

FOLLETOS,

PROGRAMAS,

CARTELES & S.

A PRECIOS SUMAMENTE MODICOS

**MÁQUINAS
DE COSER**

178--CALLE DEL RINCON - 178

En este acreditado taller se halla un rico surtido de todas clases de máquinas con todos sus útiles.

Por todos los paquetes se reciben los últimos modelos y gran surtido de todo lo concerniente al ramo.

Composturas de todas clases.

PRECIOS REDUCIDOS



¡OJO!-¡OJO!

TALLER DE DORADORE Y
PLATEADORES SOBRE

METAL

66--Colonia--66

Martines y Sacarello

Se encargan de dorar y platear todas clases de metales, como ser camas de bronce, candelabros, jardíneras, juegos de the y de café; cucharas tenedores, cuchillos, bandejas, relojes de sobre mesa y de bolsillo, cadenas, anillos, aderesos, y toda clase de alhajas, estatuas, bustos, ornatos de sala, y todas piezas de metal grande ó chicas ó por dificultosa que sea, se garante el trabajo advirtiendole que es la única casa en su clase en Montevideo que pueda comprometerse hacer trabajos buenos y de duracion porque el sistema que nosotros nos servimos es superior hasta, el hoy conocido. Envernizadores, y bronceadores artísticos. Se doran muebles de marquetería.

Todas las piezas de metal que se doren ó platen en nuestro taller para mayor garantia lleva. rán este sello. | M. y S. |

Se compra chafalonía

COSTURERA

Ofrece sus servicios, en la calle Camacuá, núm. 1

Recibirán nuestros suscritores al entrante mes, esto es, los que se suscriban desde el primer número.

REGALO